

INÉS DEFIENDE DE LA ESPAÑOLA

su hija su β y suma
de los pobres y nís



Las mujeres como botín de la conquista. Aquí se representan las relaciones coloniales como un combate por controlar los destinos de las mujeres indígenas. Están presentes tanto la madre como el padre de la india, pero a ojos de Poma de Ayala, los combatientes activos son los hombres.

soberbia y la xucia

El tratamiento del género en la conquista y colonización española de América en los libros de texto de Historia de la escuela media y/o del tercer ciclo de la E.G.B.

por Inés Scarafía
y Carina Giletta

El presente trabajo se enmarca dentro de los estudios educativos, ya que intenta ofrecer una mirada crítica y una propuesta alternativa a los libros de texto de uso corriente en las escuelas de la ciudad de Santa Fe. Las autoras, profesoras de la cátedra Historia Americana I, de la Facultad de Formación Docente en Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral, volcaron las líneas centrales de la investigación en la ponencia presentada en la Comisión «Género y Educación» de las V Jornadas de Historia de las Mujeres y Estudios de Género, que se llevaron a cabo en la Universidad Nacional de la Pampa, en la ciudad de Santa Rosa, en setiembre de 1998.

EL TRABAJO con alumnos de la Carrera de Historia (Profesorado y Licenciatura de la Facultad de Formación Docente en Ciencias), que cursan el segundo año y se inician en el tratamiento de los temas de Historia Americana indígena y colonial, nos ha permitido observar la existencia de preconceptos y prejuicios referidos a la problemática del Género. Se puede inferir que los mismos provienen de la educación formal e informal previa a la universitaria.

No desconocemos la enorme importancia ejercida en este sentido por el entorno social y los medios masivos de comunicación, como forjadores de imágenes mentales, preconceptos y prejuicios, cuya validez termina por reconocerse sin discusión, sobre todo porque penetran sutilmente entre los niños, generalmente ligados a los afectos.

No obstante ello, centraremos nuestra atención en la educación formal, por varias razones:

- 1) Porque somos docentes y es, por lo tanto, el ámbito que nos permitirá realizar un análisis empírico de la problemática.
- 2) Porque por pertenecer a una facultad de formación docente, estamos contribuyendo a preparar a futuros educadores.
- 3) Porque reconocemos la importancia que tiene el curriculum para el alumno de las carreras de profesorado. La incorporación o no de determinadas problemáticas y el ocultamiento de otras, resultan condicionantes de su formación.

Como partimos de la hipótesis de que esos «preconceptos» y «prejuicios» que muestra el alumno al iniciar el segundo año de la carrera de Historia, se han formado con anterioridad a su ingreso a la Universidad, hemos elegido trabajar con el libro de texto utilizado en la actual enseñanza media y/o Tercer Ciclo de la E.G.B., como uno de los posibles factores que contribuyen a esta situación. La selección de este material de ense-

ñanza obedece al hecho de ser el de mayor circulación en las aulas.

Precisamente nos proponemos el abordaje de los textos de uso corriente en los establecimientos educativos de nuestra ciudad, para obtener información acerca de la forma cualitativa en que dicha temática se le presenta a los/las adolescentes. Optamos por este tipo de análisis por entender que más que la cantidad de veces en que el tema es planteado, importa indagar acerca de cómo es presentado (o no) a los/las adolescentes. Por otra parte, procuraremos realizar algunas inferencias acerca de las posibles motivaciones que subyacen en los diferentes enfoques.

Entendemos que al construirse tempranamente, este universo mental puede ser considerado como el único válido, dificultando la incorporación de nuevas perspectivas de análisis. Por esa razón, y teniendo en cuenta el mayor acceso de la población a dicho nivel, en comparación con la educación superior, estimamos conveniente realizar una revisión crítica de los materiales utilizados en el aprendizaje de la historia americana.

Por último, elegimos trabajar con la problemática de América Indígena y Colonial por:

- tratarse de la cátedra en la que nos desempeñamos en la Facultad de Formación Docente en Ciencias;

- ser una de las temáticas que se desarrollan en la escuela media (actual Tercer Ciclo de la E.G.B.);

- presentar posibilidades para abordar la problemática del género, tanto por la existencia de fuentes al respecto, como de trabajos de investigación.

Todos estos motivos justifican nuestra elección.

En relación con el objeto de estudio, nos

hemos planteado los siguientes interrogantes:

- ¿Cómo ha evolucionado el tratamiento del género en el plano de la investigación histórica? ¿Y en los estudios sobre la sociedad colonial iberoamericana?

- ¿De qué manera la influencia de dichas investigaciones se pone de manifiesto en los libros de texto?

Tanto la historiografía en general como los estudios específicos sobre la historia colonial hispanoamericana ponen de manifiesto que en los últimos veinte años se han realizado avances en relación con la problemática del género. En el caso específico de la América colonial, trabajos como los de Asunción Lavrin, Susan Socolow, Patricia Seed, Pilar Gonzalbo, entre otros, han hecho posible elaborar un panorama más matizado de la sociedad colonial, al incorporar nuevos temas. Son analizadas cuestiones tales como: las motivaciones de las mujeres que arribaron a América desde el siglo XVI; su rol en la transmisión de valores sociales y religiosos, así como de la cultura material y doméstica; el matrimonio como base de la formación de las familias; los lazos de parentesco y las redes familiares como vehículos de la estabilización social y de la conformación de los grupos elitistas; la situación de las mujeres indígenas y negras en el contexto del dominio colonial.

Todo estos trabajos nos acercan a realidades cotidianas y a motivaciones más profundas de los comportamientos de individuos y sociedades, pues, como afirma Pilar Gonzalbo, una historia que deje de lado la vida privada, doméstica y familiar está condenada a ignorar la realidad vital de casi todos los seres humanos.

Ahora bien, en relación con el texto esco-

lar, un docente prevenido reconoce las limitaciones que ofrece este material de enseñanza, que por otra parte no debería ser el único.

Jurjo Torres Santomé, decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Coruña, señala en una entrevista¹ que los textos actúan como intermediadores entre los discursos y prácticas políticas e ideológicas hegemónicas de una sociedad concreta y las prácticas curriculares de las escuelas. De ahí que en la redacción de los textos se trate de presentar la información como ya consensuada, con validez universal. Esto es lo que explica que se pueda constatar la existencia de libros que reproducen los mismos valores, concepciones y prejuicios que definden los grupos sociales hegemónicos. Es obvio, por lo tanto, que existan libros de textos con sesgos sexistas, clasistas, racistas, urbanos, centralistas, militaristas ...

Por ello, deben tenerse en cuenta las editoriales (empresas sometidas a presiones políticas y económicas), los autores (historiadores/as profesionales, comprometidos o no con la problemática del género), docentes y alumnos (involucrados en el proceso enseñanza-aprendizaje).

Al realizar la investigación empírica de los libros de texto optamos por los de edición más reciente y de autores/as con un enfoque historiográfico más renovado.

En los manuales que presentan un prólogo lo analizamos para constatar cuál es la postura teórica declarada, para luego poder confrontarla con el tratamiento específico del tema «Conquista y Colonización española de América».

De la confrontación entre los avances logrados en los estudios de género y el tratamiento que en los manuales escolares se hace de esta problemática —específicamente en el

caso de la conquista y colonización española de América— surge la siguiente observación: pese a que en el prólogo de algunos textos se hace mención a hombres y mujeres como protagonistas de la historia, en el análisis de la temática no se aprecia que la problemática del género sea un lugar de cruce. Vale decir, el trabajo empírico con libros de texto permite concluir que esta articulación es, en el mejor de los casos, accidental o esporádica, y en la mayoría de ellos, inexistente.

La opción por un texto significa adherir a una «propuesta» historiográfica y didáctica y a una postura frente a la relación entre los sexos —entendiendo que las relaciones de sexo y género constituyen una de las formas en que se expresa la desigualdad en la sociedad. La mayoría de los trabajos analizados no contribuyen a una explicación y comprensión de la realidad social, en la medida en que no adhieren a un paradigma claro tanto desde el punto de vista historiográfico como pedagógico.

En este sentido, si la elaboración de un manual destinado a la enseñanza de la historia constituye en sí misma una operación didáctica, el texto puede contribuir o entorpecer los procesos de aprendizaje.

Los manuales escolares presentan una visión fragmentada e inexacta respecto a las mujeres, limitada a un número reducido de acciones, de roles o de características. La «ausencia» es un aspecto del discurso a través del cual se producen símbolos y significaciones que de manera velada sitúan a algún personaje en condición de inferioridad. Las referencias a mujer que analizamos son referencias generalizadas (blancas, indias, niñas), en relación al varón (esposas, hijas, concubinas) o bien «mujeres notables» (Malinche, Rigobertha Menchú).

En suma, la búsqueda de figuras femeninas en los libros de Historia nos reveló dos evidencias fundamentales: la ausencia de ellas y la preeminencia del arquetipo masculino como sujeto histórico en la conquista y colonización española de América. El varón —como voluntad individual— se constituye en hacedor de la historia y sólo son reconocidas sus acciones, quitando la condición de «actores sociales» a las mujeres.

El enfoque desde el género es válido por dos motivos:

- primero, para comprender los distintos niveles de los roles sexuales en la sociedad colonial en sus diferentes períodos, a fin de encontrar el sentido que han tenido y la manera en que funcionaron para mantener el orden social o para promover el cambio;
- segundo, por la necesidad de sumar a las categorías de análisis como clase y estamento, la de género, porque ésta se construye a través del parentesco y las redes fa-

miliares. Es decir, las relaciones genéricas se manifiestan en toda institución y organización social, desafiando la visión parcializada de una historia tradicional.

Finalmente expresamos la necesidad de introducir la categoría género en los libros de texto para lograr «ese lugar de cruce» como un espacio incluyente de las diferenciaciones de los opuestos dentro de un proceso histórico como la conquista y colonización española de América.

La incorporación de esta problemática en las currículas de la actual escuela media, en el marco de la transición hacia la E.G.B. y en los materiales didácticos de uso frecuente permitiría que el / la adolescente se pusiera en contacto con otros enfoques históricos, que facilitarían una comprensión más integral de la realidad social, a la vez que contribuirían al desarrollo de una conciencia de género.

Inés Scarafía: Profesora Titular Ordinaria de la cátedra *Historia Americana I*, de la Facultad de Formación Docente en Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. Miembro del C.I.E.C.E.C.

Carina Giletta: Jefa de Trabajos Prácticos de las cátedras *Historia Americana I* e *Historia Americana II* de la Facultad de Formación Docente en Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. Miembro del C.I.E.C.E.C.

1. Entrevista a Jurjo Torres Santomé publicada en *Cuadernos de Pedagogía* N° 235, S/D, pág. 68.